

SEMINARIO "LOS DERECHOS HUMANOS Y LA GENÉTICA"

Los días 25 a 30 de septiembre de los corrientes, visitó México nuestro amigo el doctor José Miguel Serrano a fin de participar en el seminario «Los derechos humanos y la genética». Dicho seminario fue organizado por la Comisión Nacional de Derechos Humanos, por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM y por el Centro de Investigación sobre Ingeniería Genética de la misma Universidad Autónoma de México. La sede del mismo fue este último centro en Cuernavaca. El profesor de la Complutense había sido invitado a través del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM en su calidad de reconocido experto en materia de bioética, tal como acredita en su calidad de autor del libro *Cuestiones de Bioética* recientemente publicado por la editorial Speiro.

Su aportación era considerada fundamental en cuanto se trató del único bioético en sentido estricto invitado a un seminario cuyos objetivos primordiales eran «difundir los conceptos científicos más recientes sobre la genética humana, su uso, abuso o no uso y aquellos riesgos de violación de los derechos humanos» e «incrementar el conocimiento en la comunidad científica sobre el derecho a la información, a la confidencialidad y la no discriminación en el uso de la metodología científica», tal como los describió el doctor Francisco Bolívar Zapata, director del Centro anfitrión y reciente premio Príncipe de Asturias de las Ciencias.

En su primera intervención, sobre el tema «Aspectos jurídicos de la Bioética», el profesor Serrano se centró en la necesidad de diferenciar dentro del ámbito bioético entre el aspecto estrictamente jurídico, ético y político. El objetivo no era sólo liberar al aspecto jurídico de indebidas intromisiones desde otros campos, sino también excluir el aspecto moral de la dictadura de la acción de los comités éticos estatales, tal como había señalado el comité de ciencia y vida del reciente encuentro de Cracovia.

En su segunda intervención, en la mesa redonda «La intervención genética, ¿propiedad privada?», el profesor Serrano tuvo ocasión, con su habitual ironía, de puntualizar algunas de las afir-

maciones que se habían realizado durante el seminario tendentes a justificar el aborto eugenésico. Así, frente al pretendido derecho de nacer sano, esgrimido en el colmo del cinismo como justificación de la abominable práctica aludida, el profesor Serrano señaló que «no parece posible concebir un derecho de un sujeto que consiste en que éste pueda ser eliminado por un tercero sin contar siquiera con su consentimiento». En idéntica línea insistió en que la información genética, que no es propiedad privada, sino parte de la intimidad de la persona, no debe ser utilizada en ningún caso en perjuicio del paciente, quedando los médicos sujetos en este tema como en tantos otros al secreto profesional derivado desde el juramento hipocrático.

Constituyó para nosotros una gran alegría que el profesor Serrano, gracias a la invitación del doctor José Luis Soberanes, pudiera poner una pica en uno de los centros del pensamiento laicista mexicano, demostrando la superioridad de nuestros argumentos en un debate cordial, pero muy sincero. El profesor Serrano tuvo ocasión de reiterar sus argumentos ante las cámaras de la televisión mexicana, que le entrevistó ante el interés despertado por su intervención. De esta forma, sus argumentos pudieron alcanzar una audiencia más popular que la científica del Instituto.

A pesar de su breve estancia en nuestro país, el profesor Serrano tuvo ocasión de intervenir con sendas conferencias en la Universidad Iberoamericana y en la Universidad Autónoma Benito Juárez, de Oaxaca, donde volvió a ser entrevistado por la televisión local y donde pudo disfrutar de la tradicional hospitalidad de esta tierra, que sí es patria chica del Presidente de las leyes de reforma, también lo es de José de Vasconcelos. El día 30 despedimos al profesor Serrano recordando sus palabras: «hay que venir aquí para comprender por qué Vasconcelos osó decir: "Por mi raza hablará el Espíritu Santo"».

CARMELINA BARAHONA